

Argumentación y Método en la *Etica Eudemia*

Héctor Zagal Arreguín
Universidad Panamericana

Here I try to show the role of *éndoxa* and *aporíai* in **Eudemean Ethics** and in the rest of aristotelian ethics as practical knowledge. *To know ethics is to be ethical*. Therefore, rhetorical argumentation (which implies action, and whose main strategies are mentioned above) has a relevant place in ethical argumentation.

Ya J. Barnes¹ y E. Berti² han abundado en la importancia que la argumentación dialéctica, y especialmente los *éndoxa*, tienen en la

1 Cfr. BARNES, Jonathan: "Aristotle and the Methods of Ethics", **Revue Internationale de Philosophie**, n. 133-134 (1980), p. 490ss. Para Barnes, el método ético aristotélico gira alrededor de tres acciones o momentos: *tithénai*, *diaporeîn* y *deiknúnai*. Los fenómenos (*tà phainómena*) corresponden fundamentalmente al primer momento; los *éndoxa* corresponden al segundo y tercero. Se trata de un artículo muy interesante, aunque se centra en la **EN** y no en la **EE**. La actitud de Barnes sobre la metodología ética de Aristóteles es un tanto escéptica; en ese sentido Berti se distancia de Barnes. También a diferencia de Berti, Barnes presta mayor atención a la noción de "fenómeno". En este tema Barnes se reconoce deudor de G.E.L. OWEN: "*Tithénai tà phainómena*", en **Aristote et les Problèmes de Méthode**, Publications Universitaires Béatrice, Lovaina, 1961.

2 Cfr. p. ejemplo BERTI, Enrico: "Il metodo della filosofia pratica secondo Aristotele", en **Studi sull' Etica di Aristotele**, Bibliopolis, Nápoles, 1992.

TOPICOS

ética aristotélica. El propósito de este escrito es resaltar la dimensión dialéctico-doxástica de la *Ética Eudemia*. En efecto, en cierto sentido, la *EE* es paradigmática en el uso de la metodología dialéctica³.

Este énfasis se explica fácilmente: la *EE* es una obra donde la influencia platónica es mucho mayor. Al fin y al cabo, la tradición de la argumentación dialéctica es de raigambre platónico. Sin embargo, ya en la *EE* Aristóteles muestra su independencia de su maestro al reivindicar *de facto* el valor epistemológico de la *dóxa*. Utilizo el término "epistemológico" haciéndome cargo de las raíces griegas del término. Esto es, la *dóxa* de la *EE* tiene un alcance que va más allá del mundo fenoménico de Platón.

Los rasgos metodológicos de la *EE*, que posteriormente se repetirán en la *Ética Nicomaquea*, son⁴:

Escrito muy importante por facilitar una visión bastante global. Este método está anclado en cuatro puntos: el intento tipológico, el procedimiento aporético, la *phrónesis* y el silogismo práctico.

3 No me parece, en cambio, que la *EE* se caracterice por un uso significativo de un método cuasi-matemático. No considero del todo acertado el viejo artículo de ALLAN, D.J.: "Quasi-mathematical Method in the *Eudemean Ethics*", en *Aristote et les Problèmes de Méthode...* Más allá de las diagonales de proporcionalidad de la amistad de *EE*, VII, 10, 1242a 1ss, no acabo de ver los motivos para hablar de método cuasi-matemático. El uso del razonamiento por analogía no me parece que pueda recibir tal adjetivo, si bien está basado en la proporción.

4 Al hacer esta enumeración he tenido a la vista MÜLLER-GOLDINGEN, Christian: "Aristoteles über di Methode in der Ethik (EE I 3 und I 6)" en *Beiträge zur hellenistischen Literatur und ihrer Rezeption in Rom*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 1990. El autor pone "el dedo en la llaga" al preguntarse por el modo cómo se elige una *dóxa* con preferencia a otra. Yo trato de responder a esta pregunta a través de la "flexibilidad" de

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

I.- Los *éndoxa* como puntos de partida del análisis y como argumentos de autoridad.

II.- Recurso a la aporía (procedimiento diaporético).

III.- Utilización del argumento por paradigma (argumento por analogía).

IV.- La flexibilidad metodológica.

I.- Los *Éndoxa*

Prescindo de una definición de los *éndoxa* por ser un tema ya ampliamente tratado. Me centro, en cambio, en las diversas clases y funciones de los *éndoxa* de la EE. Los diversos *éndoxa* utilizados por Aristóteles pueden clasificarse en:

1) El lenguaje ordinario

Como es bien sabido, el modo de hablar de una comunidad es depósito de una serie de convicciones comúnmente aceptadas. El significado que una palabra tiene en una comunidad lingüística refleja las *pisteis* de dicha comunidad. El lenguaje es un *éndoxon*.⁵

2) Las opiniones comunes

Aristóteles en su desprecio por la *dóxa* de los menos sabios, como ser verá más adelante. Cfr. inciso I-2.

⁵ Por ejemplo, el procedimiento para definir la *megalopsychia* Cfr. EE, II,5, 1232a 19ss; o el juego de palabras entre *éthos* y *êthos* EE, I,2, 1220a 38ss; o EE, III, 2, 1230a 36ss, donde se recurre a la etimología de *akolasia*; cfr. también EE, II, 1, 1219a 12ss. Además, cuando no llega a esclarecerse debidamente una cuestión ética, Aristóteles recurre al lenguaje ordinario y a los *éndoxa*: "Cuando no puede resolverse la cuestión, se ve uno constreñido a dar crédito a lo que se ha dicho" (EE, I, 6, 1217a 14ss). Actitud, por cierto, que adoptará parcialmente Descartes con su moral "provisional".

TOPICOS

La diferencia respecto a (1) es de matiz. El inciso (1) se refiere al uso de los términos (“decimos que un hombre es amigo de otro, cuando...”). Las opiniones comunes, en cambio, son *pisteis* explícitas. Por ejemplo: “...*hay la creencia común de que un amigo cuenta entre los bienes mayores, y que lo más terrible es la falta de amigos y la soledad, porque ni la vida entera ni las uniones voluntarias son posibles sin amigos*”.⁶

Aunque Aristóteles descalifica las opiniones de los niños, los enfermos, los locos y del vulgo en temas de ética, pues en tales segmentos de población no domina la razón sino la pasión⁷, en la práctica Aristóteles se muestra más flexible al aceptar tácitamente que hay una capacidad mínima de acierto, como lo muestra, por ejemplo, su recurso a la opinión común para avalar su propia definición de felicidad⁸. Tal flexibilidad no anula —obviamente— su prevención con la opinión del vulgo, capaz de “beatificar” (*makarídsontes*) a Sardanápalo y a Esmindirides el Sibarita⁹. Esta “flexibilidad” —compatible con un desprecio por el vulgo— se basa en la tendencia a la verdad que todo hombre tiene¹⁰; tendencia que permite suponer a Aristóteles que un hombre medianamente dotado podrá captar los argumentos éticos. Esta solución a la pregunta por el valor de la opinión ética del vulgo sería relativamente satisfactoria, si

6 EE, VII, 1, 1234b 33ss. Sigo la traducción de Gómez Robledo, aunque en algunas ocasiones me desprendo de ella en favor de una traducción más literal de algunos términos.

7 Cfr. EE, I, 3, 1214b 28ss

8 Cfr. EE II, 1, 1219a 39ss. esta “comprensión” y “flexibilidad” se manifiesta también en otros lugares, como cuando explica el origen del mito de Némesis. cfr. EE III, 6, 1233b 24ss. cfr. también EE VII, 2, 1238a 1ss; VII, 1238a 26ss; VIII, 2, 1247a 9ss.

9 Cfr. EE, I, 4, 1216a 11ss.

10 Cfr. EE, I, 1216b 30ss y *Metaph.* II, 1, 993a 30ss.

el mismo Aristóteles no complicara el asunto con su teoría de las virtudes naturales¹¹.

Aristóteles se encuentra más cerca de Sócrates que de Platón. mientras que Platón suele mostrarse más duro en su descalificación de los habitantes de la caverna. Sócrates —el Sócrates de los diálogos juveniles— se muestra mucho más abierto a las opiniones del vulgo.

3) Las opiniones de los poetas

Platón desprecia a los poetas (Homero, Hesíodo), quienes han mentido sobre la divinidad. En cambio, Aristóteles no duda en recurrir a ellos y a muchos otros autores para refrendar su opinión o para asegurar un firme punto de partida en su análisis (a esta doble función de las citas poéticas me referiré más adelante).

La explicación de tal “rehabilitación” de los poetas es consecuencia de la revalorización aristotélica de la *dóxa*. Los poetas son doctos y al mismo tiempo son depositarios de las *pisteis* de la comunidad. El que los poetas sean “doctos” y “sabios” —según Aristóteles— encaja perfectamente en la tradición cultural griega, donde la poesía medio y texto de enseñanza.

La EE —como la EN— está llena de referencia poéticas. Por ejemplo, del poeta Agatón¹², de la leyenda del centauro Quirón¹³, de

11 Cfr. EE, III, 7, 1234a 26ss y VII, 4, 1239a 23ss, teoría cuya consecuencia lógica es la teoría de la esclavitud natural de Polit. I. En EN puede leerse un texto duro: “*Mas como van las cosas, no parecen las teorías tener otro poder que el de inclinar y excitar a los jóvenes dotados de un alma libre, contribuyendo a que la virtud tome entera posesión de un carácter bien nacido y verdaderamente amante de lo bello*”: EN X, 9, 1179b 7ss.

12 Cfr. EE III, 1, 1230a 1ss

13 Cfr. EE III, 1, 1230a 3ss

TOPICOS

Teognis¹⁴, de Homero¹⁵, de Eurípides¹⁶, de Hesíodo¹⁷, del comediante Eveno¹⁸, de Enico¹⁹, del trágico Antifón²⁰, de Sófocles²¹.

Llama la atención la concentración de referencias poéticas en el libro VII, libro de la amistad, y la moderación de citas en los libros con contenidos teóricos más "duros". El libro VIII, que remata con el concepto de *kalokagathia* y el papel de Dios, carecen, por el contrario, de citas largas, continuas y explícitas de los poetas. Se menciona, en cambio, al pitagórico Hipócrates²² y a Sócrates²³.

4) Las opiniones de los filósofos

La EE —como el resto del *Corpus*— está lleno de referencias y discusiones con otros filósofos. Antes de explicar su personal postura, el Estagirita suele analizar la opinión de otros filósofos. En otras ocasiones, ya desarrollando sus propias ideas, Aristóteles se enzarza en discusiones con otros filósofos. Me referiré también a estos diversos usos más adelante. Aristóteles se refiere, por ejemplo, a Anaxágoras de Clazomene²⁴, Sócrates²⁵, Heráclito²⁶, Filolao²⁷, Empédocles²⁸, y probablemente a Prótágoras²⁹.

14 Cfr. EE I, 1, 1214 a1ss; III, 1, 1230 a12; VII, 2, 1237b 15ss; VII, 10, 1243a 18ss.

15 Cfr. EE III, 1, 1230 a20ss; III, 7, 1234a 3ss; VII, 1, 1235a 6ss; 1235a 26ss.

16 Cfr. EE VII, 1, 1235a 17ss; 1235a 21ss; 2, 1235b 22ss; 1238a 11ss; 1238a 34ss; 5, 1239b 23ss; 1244a 11ss.

17 Cfr. EE, VIII, 1, 1235a 18ss; 10, 1242b 34ss.

18 Cfr. EE, II, 7, 1223a 31ss.

19 Cfr. EE, VII, 3, 1238b 39ss.

20 Cfr. EE, VII, 4, 1239a 38ss.

21 Cfr. EE, VII, 10, 1242a 35ss.

22 Cfr. EE, VIII, 2, 1247a 17ss.

23 Cfr. EE, VIII, 2, 1247b 15ss.

24 Cfr. EE, I, 4, 1215 a 6ss; 5, 1216a 10ss.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

Los *éndoxa* presentes a lo largo de toda la EE — la mayoría de ellos implícitos— tienen para Aristóteles una triple función:

a) Constituir un punto de partida. es decir, al comenzar a tratar un tema, Aristóteles expone el *status quo* del asunto. Pasa revista a los diferentes *éndoxa* (refranes, poetas).

La ética aristotélica —a diferencia de la primera filosofía analítica y de algunos autores neoidealistas— se autoinserta en una tradición histórica. No es una ética que parte *simpliciter* de unos axiomas. La EE no es una manual de ética sistemática; es una investigación ética que muestra el recorrido seguido por el autor para llegar a las conclusiones. Es una investigación viva de ética. La primera aproximación de Aristóteles a cada tema ético es una aproximación eminentemente histórica: ¿Qué se dice? ¿Qué se piensa al respecto?, son las primeras preguntas que el Estagirita suele hacerse.

Es significativo el modo como comienza la EN y la EE; ambas obras traen a colación en el libro I la famosa inscripción de Teognis en Delos³⁰.

b) Constituir un aval o refrendo de una tesis sentada. Se trata de un recurso argumentativo estudiado en la *Retórica*³¹. Para reforzar una tesis conviene citar como apoyo a poetas, sabios, o sencillamente

25 Cfr. EE, I, 5, 1216b 3ss; III, 1, 1229a 15ss; VII, 1, 11235a 2ss; VIII, 2, 1247b 15ss.

26 Cfr. EE, II, 7, 1223b 22ss; VII, 1, 1235a 25ss.

27 Cfr. EE, II, 8, 1225a 31ss.

28 Cfr. EE, VII, 1, 1235a 10ss.

29 Cfr. EE, VII, 2, 1235b 36ss.

30 Cfr. EN I, 1099a 27 y EE I, 1, 1214a 1ss.

31 Cfr. Ret. I, 15, 1376a 2ss.

TOPICOS

algún refrán. Tales citas, además de dar elegancia literaria al texto, refuerzan doxásticamente la proposición:

*Ni de los muchos que mueren por no sufrir, ninguno es valiente, según lo dice Agatón: "de los mortales, los más viles, vencidos de la fatiga, aman la muerte". Que fue el caso de Quirón, el cual, en la fábula urdida por los poetas, por causa del dolor de su herida imploró su muerte, siendo como era inmortal*³².

Este refuerzo argumentativo no es algo trivial en la ética aristotélica. La ética es —ante todo— un conocimiento práctico: sabe ética quien se porta éticamente³³. Por tanto, todos aquellos recursos retóricos y dialécticos que facilitan la persuasión, *i.e.* que propicien un comportamiento ético, son recursos muy valiosos. La autoridad "pesa" sobre la voluntad y facilita la elección. Tienen un valor práctico, no un valor exclusivamente teórico: "*Relativamente a todas estas cuestiones hemos de esforzarnos por tratar de convencer (pistin) mediante argumentos racionales (tôn lógon), sirviéndonos de los fenómenos como de testimonios y paradigmas*"³⁴.

Tildar de simples recursos estilísticos tales citas sería malentender la naturaleza del conocimiento ético, arrinconándolo a un espacio puramente teórico.

c) Constituir uno de los lados contradictorios de la aporía.

32 EE III, 1, 1229b 40-1230a 4.

33 "*Con respecto a las cuestiones que revisten un interés filosófico puramente teórico (theoretikén), las trataremos según se vaya presentando la ocasión y según lo que sea propio de esta investigación. Ante todo, sin embargo, habrá que considerar en qué consiste el vivir bien y cómo podremos alcanzarlo...*" EE, I, 1, 1214a 13ss. Cfr. también EE, I, 3, 1214b 8ss.

34 EE, I, 6, 1216b 26ss.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

En *Tópicos*, Aristóteles señala que al dialéctica es útil porque permite desarrollar una tesis en sentidos contrarios. Es decir,

sea $A =$ “El hombre es autárquico”

Luego, si A es verdadera, entonces

“El hombre no necesita amigos”.

o, si $\neg A$

entonces “El hombre sí necesita de amigos”.

Este obtener las consecuencias que se siguen de la afirmación o de la negación de una tesis es una técnica que permite explorar el mapa de una teoría.

La exploración es útil porque anticipa los resultados de una reducción *ad absurdum* o al menos anticipa la plausibilidad de las consecuencias de la afirmación o negación de una proposición dada.

Ahora bien, el recurso a la tradición poética, filosófica y lingüística ahorra a Aristóteles la “simulación” de tales procedimientos. ¿Para qué sacar las consecuencias que se siguen de negar la realidad metafísica del movimiento, si Parménides ya las obtuvo?

Transcribo a título de ejemplo un texto largo y representativo:

“Muchas aporías suscitanse a propósito de la amistad, comenzando por aquellos que la enfocan desde afuera y dan al término una extensión desmedida, como los que creen que lo semejante es amigo de lo semejante, de donde el proverbio: ‘Dios lleva siempre lo semejante a lo semejante; El grajo junto al grajo; El ladrón conoce al ladrón y el lobo al lobo’. Más aún, los filósofos de la naturaleza han llegado a arreglar la naturaleza en su conjunto partiendo del

TOPICOS

*principio de que lo semejante va hacia su semejante, por lo cual decía Empédocles que la perra se sienta en el tejado por serle muy semejante. Hay quienes de este modo caracterizan al amigo, al paso que otros dicen que el contrario es amigo del contrario, en razón de que lo amado y deseado ofrécese a todos como amigo, y de ahí que lo seco no desea lo seco sino lo húmedo, y lo que suele decirse: 'La tierra ama la lluvia' y esto aún: 'El cambio es la más dulce de todas las cosas', siendo el cambio el tránsito a lo contrario, mientras que lo semejante es enemigo de lo semejante, ya que: 'El alfarero guarda rencor al alfarero' y los animales que se nutren de los mismos recursos son enemigos entre sí"*³⁵.

El pasaje es interesante porque Aristóteles:

- i) Presenta en él grandes opiniones sobre la amistad.
- ii) Presenta consecuencias implausibles de cada una de estas teorías, consecuencias que han sido sacadas por los mismos sustentantes de cada teoría³⁶.
- iii) La implausibilidad de las opiniones contrarias constituyen una aporía que es resuelta distinguiendo lo que de verdad tiene cada una de las teorías encontradas. Táctica por demás aristotélica³⁷.

35 EE, VII, 1, 1235a 5ss.

36 "Estas son pues las dos doctrinas sobre la amistad y que por ser tan genéricas están tan distantes entre sí. Hay otras sin embargo que están más cerca de la realidad fenoménica (*tôn phainoménon*) y tienen con ella mayor familiaridad": EE, VII, 1, 1235a 29ss.

37 "Asumamos pues la teoría (*lógos*) que mejor pueda reproducir nuestras opiniones (*tá te dokoúnta*) en la materia y resolver las aporías y contradicciones. Lo cual podrá ser si las opiniones contrarias parecen tener un fundamento razonable, ya que tal teoría estará en absoluto de acuerdo con los hechos. Y al mismo tiempo sucederá que subsisten las

iv) Aristóteles construirá su teoría de la amistad a partir de lo que de "verdad" tienen las opiniones encontradas.

II.- Recurso a la aporía.

Berti, entre otros, ha puesto de manifiesto importancia de las aporías en la metodología filosófica aristotélica y ha mostrado — también— su vinculación con la dialéctica platónica y socrática³⁸. La función de la aporía para la implantación de ciclos argumentativos dialógicos además de obvia, ha sido ampliamente tratada. Dejo de lado el asunto y paso directamente al uso de la aporía en la EE.

La metodología aporética es constante a lo largo de la EE. Si se contrasta con la *Metafísica*, se caerá en la cuenta en la mayor abundancia de aporías en la EE. El punto no llama la atención si se considera la inexactitud inherente a los saberes prácticos³⁹. Mientras la filosofía primera tiene pretensiones de ciencia primera y de sabiduría, cuyo clásico objeto de estudio son los axiomas universales⁴⁰ y el ente en cuanto ente, las pretensiones de la ética aristotélica son más modestas.

posiciones contrarias si una de ellas es verdadera en un aspecto y no en el otro": EE, VII, 2, 1235b 13ss.

38 Cfr. BERTI: *Contraddizione e dialettica negli Antichi nei Moderni*, L'Epos Societa Editrice, Palermo, 1987, p. 75ss.

39 "*Es posible apuntar a un fin recto y errar, no obstante, en los medios conducentes al fin, como es posible también errar en el fin y acertar en los medios conducentes a él, y es posible en fin no acertar en ninguna de ambas cosas*": EE, II, 11, 1227b 20ss.

40 Los axiomas o principios por antonomasia no son los principios matemáticos. Cfr. EE, II, 6, 1222b 23ss.

TOPICOS

Ciertamente la **EE** tiene mayores pretensiones epistemológicas que la **EN**. Aristóteles reconoce plena y taxativamente el estatuto filosófico de la ética:

"En toda investigación los argumentos difieren entre sí según que se expongan de manera filosófica o no filosóficamente. De ahí que ni en materia política debe tenerse por superflua una investigación semejante, en forma tal que no sólo se haga patente el hecho (τὸ τι φανερὸν), sino también el porque (τὸ διό τι), ya que éste es el comportamiento filosófico en cualquier investigación" ⁴¹.

En cambio, en la **EN** tal explicación *propter quid* (por decirlo escolásticamente) es mucho menos buscada. Un indicio de ello es el fundamento intramundano de la **Nicomaquea**, que contrasta con el carácter teonómico de la **Eudemia**. La **EE** finaliza con Dios; la **EN** con la promesa de pasar revista a diversas legislaciones civiles.

He dicho que la **EE** tiene pretensiones epistemológicas más modestas que la filosofía primera por dos razones:

a) Por el distinto *génos hypokeimenon* de una y otra. Inmutable, eterno y necesario en la metafísica (el ente en cuanto ente); mudable, temporal y contingente en la ética (el *agere* humano).

b) Por la metodología, y en concreto, por el modo de recurrir a la aporética. En la **Metafísica** ⁴², las aporías constituyen ante todo un punto de partida o un programa de exposición muy semejante al "*Si Deus est*", "*Si Deus est materia*", "*Si anima est forma corporis*", etc. de las sumas medievales.

41 **EE**, I, 6, 1216b 35ss.

42 Cfr. **Metaph.** III *passim*.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

Las aporías metafísicas de Aristóteles y las “dudas” escolásticas son —en la mayoría de los casos— preguntas resueltas. Tal como están presentadas corresponde más a una intención didáctica que a una duda que realmente tenga el autor en el momento de escribir. Me explico: las aporías de la **Metafísica** parecen —se trata de una mera opinión— las dudas que un profesor plantea a sus alumnos, no porque él mismo desconozca las respuestas, sino porque desea hacer pensar a sus discípulos.

Una lectura global de la metafísica deja en el lector la impresión de haberse enfrentado con un texto cerrado cuyo autor ha resuelto (correcta o incorrectamente, ese es otro asunto) una serie de aporías.

La lectura de la **Eudemia** —particularmente en temas de “alto” contenido ético⁴³— deja la impresión de un autor que titubea, ataca, explora, ofrece soluciones, se rehace, etc. La **EE** es un texto que refleja con mayor realismo la vía de la exploración ética. Las aporías eudemias son —por decirlo de alguna manera— mucho más sinceras que las aporías metafísicas. *Mutatis mutandis*, algo similar ocurre a en la **Física**, cuyo contenido y metodología es mucho más aporética que la **Metafísica**. Esto se explica parcialmente por el objeto de la **Física**; objeto que implica menor exactitud en el modo de estudio.

La investigación ética permite aventurar soluciones, tantear respuestas. *Prima facie*, no exige acribia ni precisión.

“...hay gentes que, por parecerles que lo propio del filósofo es el no hablar jamás a la ligera, sino por alguna razón, no se dan cuenta a menudo de que sus discursos son ajenos al asunto, o vacíos de sentido. Unas veces lo hacen por ignorancia y otras por presunción, y hasta sucede que hombres de experiencia y capacidad práctica sean vencidos

43 Por ejemplo, el problema del acrático y la elección. Cfr. **EE**, II, 8, 1224a 1.

TOPICOS

*de otros que no tienen ni pueden tener un ideario arquitectónico o práctico (diánoian architektonikèn hē praktikèn). Lo cual padecen por su incultura (apaideusia), porque apaideusia es, tratándose de cualquiera asunto, el no poder distinguir los razonamientos que les son pertinentes de aquellas que le son extraños. Y también es bueno juzgar separadamente el razonamiento, sino más bien, y a menudo, a los fenómenos (tois phainoménois). Ahora en cambio, cuando no puede resolverse la cuestión, se ve uno constreñido a dar crédito a lo que se ha dicho. Sin contar, además, con que a menudo lo que parece haber sido demostrado es verdadero, pero no por la causa invocada en el argumento. Es posible, en efecto, probar lo verdadero por lo falso, según resulta de los *Analíticos*''⁴⁴.*

Llama la atención, en efecto, la cantidad de cláusulas y reservas que el Estagirita pone a la metodología ética. Por un lado, aspira a que sean una metodología propiamente filosófica y sapiencial (explicar el *tò dió ti*). Por otro lado, se adelanta a las dificultades reales para implantar tal metodología. El punto es ya aporético: por un lado método filosófico demostrativo; por otro lado, dificultades metodológicas.

No se trata solamente de que la **EE** tenga un estilo más "fresco" que la **Metafísica**. Es que la **EE** es intrínsecamente una obra aporética, porque no hay exactitud y contundencia en buena parte de la investigación y argumentación práctica.⁴⁵

44 Cfr. **EE**, I, 6, 1217a 1ss. Cfr. **An. Pr.** II, 2, 53b 7ss. Sobre *apaideusia* en un contexto semejante **Metaph.** IV. Nuevamente me separo un poco de la traducción de Gómez Robledo.

45 Cfr. **EE**, I, 8, 1217b 16ss, donde Aristóteles no presta excesiva atención a la refutación de la teoría platónica de la Idea de Bien o **EE**, II, 1, 1219b, donde Aristóteles soslaya algunos aspectos de la estructura del alma.

III.- El argumento por analogía.

Aristóteles estudia en la *Retórica* el argumento por analogía, conocido técnicamente como *parádeigma* o *epagogé* retórica⁴⁶. Omíto la descripción del modelo argumentativo por haberlo hecho ya en otro lugar más atinente⁴⁷. Prefiero centrarme en algunos usos concreto del *parádeigma* en la EE.

El *parádeigma* tiene la virtud de ser un argumento donde las premisas son notoriamente más claras (más evidentes *quoad nos*). Por tratarse ordinariamente de premisas sobre casos particulares, el valor persuasivo del razonamiento por analogía es muy grande. El recurso al argumento analógico permite a Aristóteles "establecer" proposiciones plausibles con relativa fuerza. Así, cuando el Estagirita intenta demostrar la tesis:

(1) "El término excesivo de un hábito está más cerca del término medio virtuoso que defecto".

acude a la analogía:

"Pasa como con el cuerpo, que en los ejercicios físicos es más saludable el exceso que el defecto y está más cerca del término medio" ⁴⁸.

La tesis (1) no tiene pretensiones de universalidad (no es la atribución de un predicado *katà kathólou*); es una mera generalidad,

46 Para un ejemplo de *epagogé* "tradicional" -según el modelo de *An.Post.* II, 19- y no del tipo del paradigma cfr. *EE*, I, 7, 1217a 18ss; II, 1, 1219a 18ss y los casos explícitamente epagógicos —pero menos representativos—: II, 1, 1218b 39ss y 1220a 28ss.

47 Cfr. ZAGAL, Héctor: *Retórica, inducción y ciencia en Aristóteles*, Universidad Panamericana, México, 1993, p. 118ss.

48 *EE*, II, 4, 1222a 28ss.

TOPICOS

como se infiere del contexto. Con todo, este tipo de tesis —por demás abundante en la EE— constituye una parte medular de la filosofía práctica. El que parezcan irrelevantes para el lector contemporáneo obedece a que los modernos han entendido la ética como un conocimiento teórico y no como una práctica real. La EE —reitero— está escrita para ayudar a ser virtuoso. Dicho de otra manera, la EE será un buen libro de ética en la medida que facilite la práctica virtuosa.

Por ello, estas tesis —irrelevantes quizá desde el punto de vista de una sistemática metafísica— son relevantes en orden a la práctica virtuosa. Lo diré de una manera estridente: para ser virtuoso es más importante saber que “es mejor exigirse de más en la templanza”, que saber si “la existencia de la Idea de bien es incompatible con la existencia del mundo sublunar”.

Esta práctica del razonamiento analógico no es exclusiva de la ética. Está presente en todo el *Corpus*. Sin embargo, por tratarse de un razonamiento de filiación retórica (al menos atendiendo a las palabras del mismo Aristóteles en la *Retórica*), tiene una cabida propia en un saber sin exigencias apodícticas.

Así, al hablar de la *akolasía*, se menciona el papel de la metáfora (analogía) para aplicar el nombre de *akolasía* a diversas disposiciones. Esta aplicación metafórica ha sido parte integrante del proceso de la definición de la *akolasía*⁴⁹ y le permite sacar consecuencias del tipo:

*“Puesto que el hombre temperante lo es en lo tocante a los placeres, ha de serlo necesariamente también con respecto a ciertos deseos...”*⁵⁰.

49 Cfr. EE, III, 2, 1230b 11ss.

50 EE, III, 2, 1230b 21ss.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

o consecuencias más pintorescas como:

"Por lo demás, los animales, en materia de gusto, no gozan de un placer completo, porque no gustan de los alimentos cuya sensación está en la punta de la lengua, sino de aquellos cuya sensación está en el gástrico, y que parece estar en el tacto antes que en el gusto, y es así como los glotones no desean tener tanto una lengua larga, como la faringe de una cigüeña, como era el caso de Filóxeno, hijo de Erix" ⁵¹.

El argumento es bastante ambiguo, pero cumple su cometido: mostrar que el placer buscado por los intemperantes en la comida es un placer propiamente animal y no humano. El razonamiento es rematado por un epílogo (recurso contemplado también en la *Retórica*) simpático: el glotón Filóxeno, quien deseaba tener faringe de cigüeña para poder comer más.

Formalizar el argumento es tarea difícil (e inútil) dado las premisas ocultas, los pasos implícitos y la presumible infracción de reglas lógicas. Acometer tal tarea sería, cuando menos, *apaideusia*. ¿Para que enunciar correctamente el razonamiento, si así como está escrito cumple su finalidad? La presentación grotesca de la glotonería intemperante, asimilada a la animal, es una buena "razón" para ser temperante.

Esta contundencia de un razonamiento *filorretórico* contrasta con la debilidad persuasiva de un razonamiento mucho mejor formulado desde el punto de vista formal, y más firme desde el punto de sus principios:

"Suscitase la cuestión de si los benefactores sienten un afecto mayor por los beneficiados del que éstos pueden

51 EE, III, 2, 1231a

TOPICOS

sentir por los benefactores, siendo así que lo contrario parece ser lo justo. Podría ocurrir así —es una suposición— por razones de utilidad y de provecho personal, ya que si es el beneficio se debe a una de las partes, es la otra la que debe retribuirlo. Pero no hay esto tan solo, sino que interviene un factor natural. Dado que el acto (enérgeia) es preferible, hay aquí la misma relación entre el acto y la obra, de suerte que el beneficiario es algo así como la obra del bienhechor. Por lo cual entre los animales también hay celo por los hijos, por engendrarlos y por conservarlos una vez nacidos. De hecho, los padres (y más aún las madres que los padres) aman a sus hijos más de lo que son amados por ellos, y éstos a su vez aman más a sus hijos más que a sus progenitores, por ser el acto lo mejor. Y las madres aman a sus hijos más que los padres, por pensar que sobre todo su obra, ya que se juzga de la obra por su dificultad, y en el proceso generativo sufre más la madre”⁵².

El razonamiento es mucho más “limpio” que el de los glotones. Tiene —además— el mérito de apoyarse explícitamente en un principio metafísico (“el acto es preferible a la potencia”)⁵³. Su poder persuasivo, con todo, no corre paralelo a tan importante fundamentación. La “explicación” sobre la relación amorosa benefactor-beneficiado puede resultar metafísicamente satisfactoria por aquello del “acto es preferible a la potencia”, pero el texto deja insatisfacción desde el punto de vista de al *dóxa*. Esta laguna es llenada —paradójicamente— por los ejemplos (que no proporcionan ninguna explicación *dioti*) y por aquello de que “se quiere lo que cuesta”.

52 EE, VII, 8, 1241a 35ss.

53 Otro ejemplo de recurso explícito a una tesis Metafísica: EE, VII, 12, 1244b 1ss.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

Hago este *excursus* para remarcar la subordinación de la argumentación apodíctica a la argumentación doxástica. Lo importante es crear una *pistis* operativa en el lector, no explicar *tò diò tí el agere* humano.

Así es como se utiliza en la EE. Argumentación difícil de distinguir en ocasiones del mero uso de la predicación analógica. Por ejemplo:

"Indagar cómo debe uno conducirse con un amigo equivale a inquirir por una forma particular de justicia, porque en general la justicia por entero guarda relación con un ser amigo... La amistad del varón y la mujer es por utilidad y es una comunidad. La que hay entre el padre y el hijo es como la que hay de Dios para con el hombre, o entre el benefactor y el beneficiario, y en general entre el señor natural el súbdito por naturaleza" ⁵⁴.

El pasaje muestra un uso de predicación analógica. Las relaciones amo-esclavo, Dios-hombre, padre-hijo, son relaciones regidas por la justicia. Pero tal relación justa es distinta en cada caso, si bien guardan una proporción semejante entre sí. En este sentido no se trata de la misma relación justa sino en un sentido analógico.

Con todo, esta interpretación —tan típica como válida— soslaya la dimensión argumentativa de la EE. Si suponemos que la EE es algo más que una colección de máximas de comportamiento, buenos consejos y definiciones de virtudes y vicios, podemos ver en el pasaje citado un intento por presentar **convincientemente** una norma de comportamiento: la justicia rige analógicamente toda relación de amistad. Para ello, Aristóteles presenta una serie de instancias, padre-hijo, Dios-hombre, que de alguna manera hacen ver el que la justicia

54 EE, VII, 10, 1242a 32ss.

TOPICOS

es un término análogo en toda relación de amistad. Nos encontramos frente a un razonamiento del tipo:

$$Fa \cdot Fb \cdot Fc \dots Fn \rightarrow (\forall x) Fx$$

mientras que el auténtico razonamiento por analogía procede de una premisa singular a una conclusión singular:

$$(\exists x) (Cx \cdot Dx) \rightarrow (\exists x) (Bx \cdot Dx)$$

Un caso de auténtico razonamiento analógico se encuentra más adelante, al tocar el tema de la amistad y la autarquía. *Grosso modo* el argumento dice:

*“No es propio del hombre autosuficiente, en efecto, el tener necesidad de amigos útiles o de amigos que le alegren a le hagan compañía, siendo él suficiente compañía para sí mismo. Manifiesto es esto sobre todo en el caso de Dios, porque es claro que como no necesita nada, ni necesitará tampoco de un amigo, ni tendrá ningún amigo por no tener necesidad de nada”*⁵⁵.

El argumento es interesante porque:

i) El mismo Aristóteles señala los límites del razonamiento⁵⁶.

ii) El punto de partida (la existencia de un Dios autosuficiente) tiene evidencia doxástica *quoad nos*, aunque carezca de evidencia metafísica *quoad nos*.

⁵⁵ EE, VII, 12, 1244b 6ss.

⁵⁶ “Acerca de esta cuestión hemos de considerar si no obstante habernos expresado razonablemente, algo habrá podido escapárseos a causa de la parábola”: EE, VII, 7, 1244b 21ss.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

Se trata, en definitiva, de un ejemplo de importancia didáctica y persuasiva. La argumentación ética de Aristóteles solucionará más adelante la aporía. Pero esta solución vendrá después de un recorrido —verdadera exploración— de ambas soluciones (como en algunos diálogos de Platón). La solución elegida por Aristóteles será ciertamente metafísica (1244b 22ss). Pero recuérdese que la aporía es muy poderosa por provenir de un razonamiento analógico cuya premisa es —ni más ni menos— que el culmen de la metafísica.

En resumen, el uso del argumento por analogía se ajusta en la EE más al esquema de la retórica, que al de la metafísica en razón del objetivo clarificador *quoad nos* y no clarificador *in se* de la ética.

IV.- Conclusión: flexibilidad metodológica

La flexibilidad metodológica es el corolario de los anteriores puntos. Toda investigación sobre la metodología aristotélica está —en mi opinión— destinada a enunciar ambigüedades y generalidades⁵⁷. No existe *strictu sensu* una metodología ética, porque la existencia de una metodología unívoca supone el estatuto epistémico y apodíctico del *génos hypokeimenon*. Pero la ética carece de este estatuto. No es un saber científico en el sentido duro de los Analíticos (ni siquiera en el de *Metafísica VI*). Es un saber polimorfo, proteico y delicuescente ordenado a la acción.

Tanto la EE como la EN tienen un estilo “fresco” y ágil, bien distinto de la *Metafísica* y de la *Física*. Con todo, la EE no es una ética metafísicamente “económica”. La EE es parcialmente una ética teonómica. Esta inclusión de Dios en el discurso ético eudemio es variada. En ocasiones, Dios es un ejemplo tangencial, en otras ocasiones es un principio. Pero Aristóteles sí es económico en su tratamiento teórico de Dios.

57 Cfr. BARNES: “Aristotle and the Methods...”, p.510ss.

TOPICOS

Aristóteles admite premisas cuya fundamentación —lo sabe bien por su *background* platónico— requiere de todo un despliegue metafísico. Este despliegue es innecesario. Las premisas sobre Dios no juegan un papel de fundamentación lógico-metafísica del edificio ético, sino una fundamentación en orden a la persuasión operativa. La EE no parece escrita exclusivamente para iniciados en la metafísica; tiene intenciones claras de influir en los bien nacidos, aunque no sean metafísicos. Por ello, la EE no se entiende como una mera deducción metafísica. Es un intento de fundamentar racionalmente el *agere*, lo que no equivale a convertirla en una rama teórica de la filosofía.

La EN seguirá esta línea hasta reducir a un mínimo la presencia divina en el discurso ético (Dios es mencionado en la EN de una manera colateral). En este sentido hay una continuidad metodológica entre la EE y la EN⁵⁸. Digo “continuidad” en cuanto que metodológicamente hablando, la EE y la EN están impregnadas de un principio de economía: no hacer apodíctica sino de aquello que es indispensable para comportarse éticamente. “Principio de economía” no implica escisión entre metafísica y ética (las nociones de *phýsis* y *télos* son esenciales en la ética aristotélica). Sí implica un sano distanciamiento entre la metodología metafísica y la metodología ética. La metafísica es un saber de explicitación de principios; la segunda es un saber práctico. Por ello, la EN lleva hasta sus últimas consecuencias este afán económico: ¿por qué recurrir a instancias

58 Difiero en este punto de quienes distinguen con claridad dos modos de conocimiento práctico: uno universal y científico (“conocimiento ético”) y otro concreto y virtuoso (conocimiento prudencial). Aunque esta doble vertiente es una tendencia innegable en la ética aristotélica, dista mucho de ser una distinción tan nítida como quisiéramos. De ser completamente verdadera esta distinción, mi artículo sería bastante cuestionable. En todo caso, debe tenerse en cuenta que la *phrónesis* eudemia es más platónica (teórico-práctica) que la nicomaquea. Soslayo por ahora la discusión de este importante punto. Cfr. YARZA, Ignacio, “La razionalità dell’Etica Nicomachea”, *Acta Philosophica*, vol. Y, n.3, 1994, p.75ss.

ARGUMENTACIÓN Y MÉTODO EN EE

teonómicas para la praxis humana, si ésta puede ser fundamentada desde la misma naturaleza? Otro asunto, claro está, es si el intento de la EN es correcto, y si verdaderamente lo logra.

En todo caso, la EE ya tiene en ciernes el principio económico en la medida en que la argumentación eudemiana es una argumentación con importantes rasgos retórico-dialécticos. Esta argumentación retórico-dialéctica no es una argumentación sofística (seguramente Aristóteles conoció el *Gorgias* de Platón). Al contrario, es una argumentación purificada del escepticismo sofístico y profundamente ordenada a la *praxis*.

En este sentido, una característica esencial de la metodología de la EE será precisamente la subordinación de la *pistis* apodíctica a la *pistis* operativa.

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.